



# El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*

## El nombre sagrado de Dios: ¿Está el cristiano obligado a usarlo?

*Algunas personas afirman que cuando nos referimos o nos dirigimos a Dios, solo debemos usar “su Nombre Sagrado”. Aquí examinamos esos argumentos y desenmascaramos sus errores.*

**E**n Hechos 4:12, Pedro declara lo siguiente: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. ¿Cuál, pues, es ese nombre por el que debemos ser salvos? ¿Son los nombres realmente tan importantes?

Sí, los nombres son muy importantes, y la Biblia reconoce su gran significado. Cuando alguien se presenta en el nombre de otra persona, él o ella actúan bajo la autoridad de ese nombre. Los embajadores de las diferentes naciones actúan bajo la autoridad de sus gobiernos. Dios cambió los nombres de muchos patriarcas del Antiguo Testamento con el propósito de reflejar el verdadero carácter de sus dueños, pero no les cambió el nombre a otro idioma.

El nombre hebreo de Abram fue cambiado a *Abraham*, también en hebreo, que significa “padre de muchas naciones”. El nombre de Jacob, que quiere decir “suplantador”, fue cambiado al de *Israel*, que significa “el que prevalece con Dios”. Pero ambos nombres fueron cambiados *dentro* de su misma lengua nativa, no a otro idioma.

El Hijo de Dios vino a la Tierra en el nombre de su Padre. ¿Cuál es ese nombre? A menos que uno tenga el nombre de su Padre Celestial, *no es* su Hijo y heredero. ¿Es pecado usar el nombre de Jesucristo o llamar a su pueblo “la Iglesia de Dios”? ¿Es el verdadero nombre de nuestro Padre Celestial el

tetragrama hebreo YHWH? ¿Debemos usar YHWH (en lugar de “Dios”) cuando nos dirigimos a él o cuando mencionamos su nombre en público?

### El lenguaje del Nuevo Testamento

Tal como los libros del Antiguo Testamento, que en su mayoría fueron escritos en hebreo, los libros originales del Nuevo Testamento fueron escritos en griego (con la posible excepción de Mateo y Hebreos). De acuerdo a la *Historia Eclesiástica de Eusebio de Cesarea*, libro VI, cap. 14: “La epístola a los Hebreos es la obra de Pablo, y . . . fue escrita a los hebreos en el lenguaje hebreo, *pero* . . . *Lucas* la tradujo cuidadosamente y la publicó para los griegos y por lo tanto, el mismo estilo de expresión se encuentra en esta epístola y en Hechos”.

Este relato explica que Pablo tuvo que escribir esta epístola a los hebreos en su misma lengua, para poder ejercer influencia sobre los sensibles judíos religiosos. Pero más tarde fue traducida por Lucas y publicada para los griegos en el idioma griego. Si esta afirmación es cierta, quiere decir que Dios inspiró la traducción al griego hecha por Lucas y la preservó para nosotros hasta hoy día, ya que la versión hebrea se perdió.

Eusebio también registró para nosotros lo siguiente acerca

### EN ESTA EDICIÓN DE EL COMUNICADO

El nombre sagrado de Dios: ¿Está el cristiano obligado a usarlo?.....	1
“Estuve en la cárcel, y me visitaron” .....	6
Dios se ha comprometido a terminar lo que ha comenzado en nosotros.....	8

Del Consejo de Ancianos: Hacia el premio del supremo llamamiento.....	9
Serie 2- Las valiosas enseñanzas de la Biblia y su significado: Lección 4.....	11
Campamento de niños en Chile .....	13
Campamento de jóvenes en Chile .....	14
En memoria de Richard Bazemore.....	15

del evangelio de Mateo, en el capítulo 25 del Libro VI de *Historia Eclesiástica*: “Entre los cuatro evangelios, que son los únicos indiscutibles en la Iglesia de Dios bajo los cielos, he aprendido por tradición que el primero fue escrito por Mateo, quien fuera una vez publicano pero más tarde apóstol de Jesucristo, y que fue preparado para los conversos del judaísmo y publicado en el idioma hebreo”. No sabemos con seguridad si el evangelio de Mateo fue escrito primeramente en hebreo, pero es posible.

Otro teólogo e historiador, Jerónimo, nos dice que el evangelio de Mateo fue traducido al idioma griego para toda la Iglesia (*Lives of Illustrious Men* [Vidas de hombres ilustres], capítulo 3). Esta es otra prueba de que Dios inspiró la versión griega de Lucas a fin de que fuera preservada y canonizada para nosotros hasta la actualidad. De acuerdo a F.F. Bruce en su libro *The Books and the Parchments* (Los libros y los pergaminos), la versión aramea de la Biblia que tenemos en la actualidad es reconocida como una traducción del griego, a pesar de que algunos erróneamente alegan lo contrario.

Es muy fácil comprobar que el idioma original del libro de Mateo no fue el arameo. Examinemos Marcos 15:34, que en español dice: “Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: ‘Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?’ que traducido es: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?’” Fíjese cuidadosamente en la segunda mitad del versículo 34: aquí se

## **Si es cierto que la palabra YHWH debe usarse para referirse al Creador, y si es un requisito indispensable para la salvación, entonces Abraham, Isaac y Jacob no podrán estar en el Reino de Dios. El Creador dice claramente que Abraham, Isaac y Jacob no lo conocieron por ese nombre.**

manifiesta que Marcos (cuyo evangelio probablemente fue el primero de los cuatro en ser escrito) incluyó las palabras finales de Jesucristo tal como salieron de su propia boca. Las palabras de Jesús son citadas en arameo (idioma en el cual él se dirigía a sus discípulos), pero Marcos las tradujo al griego.

Si el arameo hubiese sido el idioma original del Antiguo Testamento, no habría habido necesidad de insertar las palabras arameas (Eloi, lama sabactani) en el texto, ¡ya que las personas que hablaban arameo hubieran sabido automáticamente su significado! El comentario “que traducido es”, como aparece registrado en la versión Reina Valera, ¡no habría sido necesario! El Nuevo Testamento en arameo repite exactamente las mismas palabras en griego. Esta es solo una prueba, entre muchas otras, de que el arameo no pudo haber sido el idioma original del Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento, las palabras arameas son citadas y comúnmente traducidas al griego para los pueblos de habla griega. En la mayoría de los casos, las palabras arameas son traducidas del griego tal como aparecen en la versión aramea del Nuevo Testamento, no del arameo original.

En Juan 1:41 encontramos que, en general, el público de habla griega no estaba familiarizado con el significado de la palabra hebrea *Meshiach*, que significa “el ungido”. El equivalente griego de *Meshiach* es *Messias*. La mayoría de los griegos no conocía esa palabra, por lo cual Juan la tradujo como *Christos*, que en griego significa “el ungido”.

### **Otros nombres de Dios, además de YHWH**

El Nuevo Testamento contiene varios nombres para referirse a nuestro Creador. De la misma forma, el Antiguo Testamento registra muchos nombres para referirse a Dios.

Algunos individuos y grupos insisten en que el único nombre verdadero del Creador es el tetragrama YHWH en idioma hebreo, y que éste es el único nombre que debemos usar cuando nos referimos a Dios. Este argumento se basa en la palabra castellana “SEÑOR”, que en el Antiguo Testamento se usa en lugar de YHWH.

Sin embargo, los otros nombres de Dios que aparecen en el Antiguo y el Nuevo Testamento no son simplemente títulos, como argumentan ocasionalmente estos grupos. Dios también era conocido por otro *nombre* antes de Éxodo 3:15, cuando él se reveló a sí mismo como YHWH ante Moisés y, según la Biblia, éste era un *nombre*, no un título. Note lo que dice Éxodo 6:3: “Además dijo Dios a Moisés: ‘Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos’”. Dios le dice a Moisés que Abraham, Isaac y Jacob no lo conocían por el nombre YHWH, sino por el nombre *El Shaddai* o *El Shaddee*.

Por alguna razón, los proponentes de la “doctrina del Nombre Sagrado” no insisten en que debemos usar el primer nombre, es decir, el nombre por el cual el Dios del pacto se dio a conocer a nuestro padre del pacto, Abraham. Después de todo, las bendiciones que recibimos vienen por medio de Abraham (y esencialmente, por medio de Jesucristo). Si únicamente podemos dirigirnos a Dios por el nombre YHWH, ¡quiere decir que Abraham, Isaac y Jacob no podrán ser salvos, ya que el nombre YHWH no les fue revelado! Cuando analizamos palabra por palabra Éxodo 3:15 en hebreo, es muy fácil comprobar que ellos no conocían a Dios únicamente por el nombre de *El Shaddai*, sino también por el de *Elohim*.

En toda la extensión de este versículo, el nombre de Dios es *Elohim* (aunque la palabra “SEÑOR” que se incluye en él es la palabra hebrea *YHWH*).

### **El arameo**

Existen secciones en el Antiguo Testamento cuyo lenguaje

original es el arameo, y no el hebreo (Daniel 2:4 al 7:28; Esdras 4:8 al 6:18; y Esdras 7:12-26). En ninguna de estas secciones en arameo encontramos los términos hebreos para referirse a Dios, pero en cambio, encontramos la expresión aramea *Elah*.

Se debe enfatizar que en el Nuevo Testamento hay muchos pasajes como el de Marcos 9:38, en donde Juan le habló a Jesús acerca de “uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue”. Es probable que el idioma que se hablaba con más frecuencia haya sido el arameo; y Jesús dice que ellos hicieron estos milagros en *su* nombre. Si alguien hubiese verbalizado el nombre YHWH en aquel tiempo, hubiese sido arrestado, juzgado y tal vez apedreado por orden del Sanedrín (que contaba con el apoyo y la autorización de los romanos).

¿Cómo hubiera sido posible que Dios llevara a cabo milagros en este nombre, Elah (indiscutiblemente arameo), si supuestamente él solo reconocía el nombre YHWH?

¿Podría Cristo haber permitido tal cosa en alguno de sus nombres que no fuera YHWH? ¿Lo hubiera apoyado y amparado su Padre si Dios no quisiera ser reconocido ni llamado por ningún otro nombre que no fuera YHWH? Este ejemplo se repite numerosas veces en el Nuevo Testamento.

## El idioma hebreo

El Antiguo Testamento fue preservado por siglos y se componía únicamente de consonantes, aunque se utilizaban semiconsonantes para indicar ciertas vocales largas. La pronunciación exacta de las palabras, con sus vocales, fue preservada solamente para uso oral, y fue transmitida así de una generación a otra.

Los sonidos de estas vocales no fueron registrados por escrito sino hasta el siglo sexto o séptimo d.C., aproximadamente. En ese tiempo, los eruditos judíos del momento, conocidos como *masoretas*, crearon símbolos para representar las vocales que usaban según su tradición oral. Ellos agregaron dichos símbolos o puntos al texto del Antiguo Testamento, que hasta entonces solo había tenido consonantes.

Lamentablemente para nosotros, los judíos dejaron de pronunciar el tetragrama YHWH, el nombre del Creador, mucho antes de la aparición de los masoretas, por considerarlo demasiado sagrado como para ser usado.

Cuando los judíos recitaban oralmente el texto del Antiguo Testamento, sustituían la palabra *Adonai* (“Señor”, en español). Algunas veces los judíos también dicen *Elohim* en lugar de YHWH. Esta práctica se inició mucho antes de la época de Herodes.

Más tarde, los masoretas comenzaron a insertar los puntos de las vocales de las palabras *Adonai* y *Elohim* en la palabra YHWH cada vez que se encontraban con ésta. Por consiguiente, *los puntos de las vocales originales de YHWH no aparecen en el texto bíblico*.

Esto le daba al líder de la sinagoga o al lector del texto la indicación para pronunciar *Adonai* o *Elohim* en lugar de YHWH. No obstante, según *The Jewish Encyclopedia* (Enciclopedia judía), la Iglesia Católica posteriormente tomó las consonantes YHWH combinadas con los puntos vocales de

*Adonai* y creó la palabra *Jehová*, todo ello bajo la influencia de Pedro Galatin, confesor del papa Leo X, sin entender a cabalidad ni el idioma ni el texto hebreo. Aparentemente, Pedro Galatin “fue secundado por el erudito Fagio en el uso de esta palabra híbrida . . . pero parece que incluso antes de Galatin, el nombre ‘Jehová’ ya era de uso común . . . Se encuentra en la obra ‘Pugio Fidei’, de Ramón Martí, escrita en el año 1270 d.C.” (“Jehová”, vol. VII, p. 88).

La mayoría de los eruditos hebreos modernos admite que los sonidos exactos de las vocales y la pronunciación de YHWH son muy inciertos. Lo mismo se puede decir de las consonantes, y tanto YHWH como JHVH son posibles variantes. Si algunas personas le aseguran a usted que saben cómo pronunciar estas palabras, debe preguntarles lo siguiente: ¿cómo llegaron a esa decisión arbitraria? Muchos creen que *Ya-hweh* es una aproximación cercana a la posible pronunciación de esta palabra, pero hasta que Cristo retorne, no vamos a saber su pronunciación exacta. Esta palabra, *Yahweh*, se basa en un transcripto al griego hecho por algunos padres de la iglesia primitiva, varios siglos después de que se escribiera el Nuevo Testamento. Otros eruditos no están de acuerdo con esto y creen que debe pronunciarse *Yaho*, *Yahwo* o *Yahu*. No hay forma de estar seguros, a menos que Dios nos lo revele. El Nuevo Testamento tampoco preservó la pronunciación debida.

## Pronunciación perdida

Los judíos en tiempos de Jeremías conocían la pronunciación de YHWH, pero las ideas de sus falsos maestros los llevaron a creer equivocadamente que YHWH no debía pronunciarse! Convencidos de que YHWH era una palabra demasiado sagrada como para ser vocalizada, dejaron de usarla, y con el paso de los siglos su verdadera pronunciación se perdió por completo. Cuando Jesucristo regrese restaurará todas las cosas, y eso incluye este conocimiento perdido.

Si fuera tan esencial que conociéramos la pronunciación exacta de YHWH, necesitaríamos saber precisamente cómo la pronunció el Creador ante Moisés cuando se le apareció a éste. Incluso Esdras, quien posteriormente editó y compiló los escritos de Moisés, solo debe haber tenido la tradición como fuente de referencia para pronunciar la palabra escrita por Moisés. Incluso hoy en día, los judíos en diferentes partes del mundo pronuncian de distintas formas las vocales hebreas y hasta ciertas consonantes. Jueces 12:6 indica que en aquel entonces había variaciones en los dialectos que se hablaban en la zona ubicada entre el Nilo y el Éufrates.

Si es cierto que la palabra YHWH debe usarse para referirse al Creador, y si es un requisito indispensable para la salvación, entonces Abraham, Isaac y Jacob no podrán estar en el Reino de Dios. De acuerdo a Éxodo 6:2-3, “Habló todavía Dios [*Elohim*] a Moisés, y le dijo: ‘Yo soy JEHOVÁ. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente [*El Shaddai*], mas en mi nombre JEHOVÁ [YHWH] no me di a conocer a ellos”’.

El Creador dice claramente que Abraham, Isaac y Jacob no lo conocieron por ese nombre, y al parecer, el nombre YHWH ni siquiera se conocía antes de Moisés.

Si el nombre YHWH era conocido en la sociedad antes de la aparición de Moisés, sería lógico encontrar nombres personales similares al de YHWH antes del tiempo de Moisés, pero ese no es el caso. En cambio, solo se pueden encontrar nombres personales que utilizan *El* o *Shaddai*. Algunos ejemplos de ello son Mahalaleel (Génesis 5:12) y Abimael (Génesis 10:28). Otros ejemplos se encuentran en Génesis 28:19; 17:1 y Números 1:6.

Antes del tiempo de Moisés no se encuentra ningún nombre que use *Yaho*, *Yahwo* o *Yahu*, ni ningún derivado de YHWH. Si estudiamos la Biblia cuidadosamente, encontramos que el Creador tiene muchos nombres y títulos y no vemos ninguna restricción ni ordenanza que prohíba traducir esos nombres y títulos a otros idiomas.

En ninguna parte de la Biblia se nos ordena usar exclusivamente la forma hebrea del nombre de Dios; por el contrario, se nos entregan muchos ejemplos positivos de estos nombres y títulos traducidos a otros idiomas. Hay secciones del Antiguo Testamento en las cuales el lenguaje original es el arameo y no el hebreo (Daniel 2:4 al 7:28; Esdras 4:8 al 6:18; y 7:12-26). En ninguna de estas secciones en arameo encontramos las palabras hebreas para denominar a Dios, sin embargo, sí encontramos la forma aramea *Elah*.

### **Nombres de Dios en lenguaje común**

Si examinamos el Nuevo Testamento, nos encontramos con una situación parecida, pues no aparece en él ningún nombre hebreo, aunque sí los términos griegos *Theos* (Dios) y *Kurios* (Señor). Cuando en el Nuevo Testamento se citan pasajes del Antiguo Testamento, la palabra *Kurios* es reemplazada por lo que en el Antiguo Testamento sería YHWH. Un ejemplo de esto es Mateo 3:3, donde se cita Isaías 40:3.

Lamentablemente, hay quienes presentan argumentos —aparentemente muy rimbombantes— que afirman que el texto del Nuevo Testamento es corrupto (y por consiguiente, no confiable) y que el nombre hebreo del Dios del Antiguo Testamento (YHWH) ha sido eliminado de cada uno de los 5.000 manuscritos del Nuevo Testamento en griego (y también en los más de 8.000 manuscritos del Nuevo Testamento en latín). En la práctica esto hubiera exigido un esfuerzo humanamente imposible, ya que los editores hubieran tenido que recopilar todos estos manuscritos esparcidos por todo el mundo civilizado y eliminar minuciosamente todo rastro del tetragrama hebreo, sustituyéndolo por los términos griego *Kurios*, que significa “Señor”, y *Theos*, que significa “Dios”.

*Kurios* aparece 665 veces en el Nuevo Testamento, y *Theos*, 1.345 veces. ¡Un trabajo de corrección semejante habría sido digno de Superman!

Jesús dijo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24:35). Si el nombre YHWH hubiese sido usado, todavía estaría en los textos del Nuevo Testamento. Una cosa es cierta: la Palabra de Dios no ha sido alterada de esta manera, pero aun cuando eso hubiese sucedido en un texto o en varios de ellos, todavía habría muchos otros manuscritos que mostrarían la versión correcta. A Satanás le encantaría que la gente creyera que el texto del Nuevo Testamento ha sido corrompido, para poder eventualmente

destruir la fe en todo lo demás que Dios ha revelado mediante su Palabra.

Aunque el apóstol Pablo hablaba hebreo, no usó el tetragrama YHWH en ninguna de sus 14 epístolas. En Hechos 4:10, el apóstol Pedro usa la forma griega *Yesous Christos* para referirse a Jesucristo. ¡*La salvación solo es posible mediante el nombre de Jesucristo!* Aquí, la palabra hebrea *Yehoshua* o *Yahshua* no se usa en absoluto. El Espíritu Santo inspiró estas palabras para que fuesen escritas en griego, no en hebreo.

La Palabra de Dios en ninguna parte dice que es malo que la gente lea la Biblia en su propio idioma, y esto incluye el nombre de Dios.

Tampoco es impropio que la gente se refiera a su Creador en su propio idioma al predicar u orar. La salvación no se basa en un secreto, ni en una palabra o pronunciación misteriosas.

Lo importante es entender el significado del nombre de Dios, no su pronunciación. YHWH significa “el que siempre existe” o “el que siempre vive”. Algunos traducen YHWH como “el Eterno”. A través del Nuevo Testamento vemos que el poder del nombre de Dios era muy evidente.

Pedro sanó a un parálítico ordenándole en el nombre de Jesucristo de Nazaret, “levántate y anda” (Hechos 3:6). En el nombre de Jesucristo hay autoridad y poder, y no importa si ese nombre está en español, en griego o en otro idioma. En su nombre, las personas eran sanadas y los demonios echados fuera.

Jesús mismo hablaba arameo (y probablemente griego, porque él era carpintero y el lenguaje de negocios en ese tiempo era el griego). Es lógico concluir que si él hubiere necesitado hablar otro idioma, no hubiese tenido ningún

**Antes del tiempo de Moisés no se encuentra ningún nombre que use *Yaho*, *Yahwo* o *Yahu*, ni ningún derivado de YHWH. Si estudiamos la Biblia cuidadosamente, encontramos que el Creador tiene muchos nombres y títulos y no vemos ninguna restricción ni ordenanza que prohíba traducir esos nombres y títulos a otros idiomas.**

problema al respecto. Los apóstoles fueron inspirados para registrar las palabras y acciones de Jesucristo en griego. Hoy en día los cristianos son bautizados en su nombre, predicando su evangelio, tienen el Espíritu Santo y llevan a cabo su voluntad. Todo lo que nuestro Padre Celestial ha hecho en

su Iglesia no sería posible en nuestros días si sus líderes se descalificaran por pronunciar mal su nombre en hebreo, y si el pronunciar su nombre correctamente fuese un requisito para la salvación y para complacer a Dios y mostrarle respeto.

Jesús dijo que él vino para que sus seguidores conocieran a su Padre (Juan 1:18; 17:6, 26). No obstante, a pesar de todo lo que los apóstoles escribieron acerca de Jesús en el Nuevo Testamento, no encontramos ninguna indicación ni referencia a la palabra hebrea YHWH. Jesús reveló a sus discípulos el camino de vida que al Padre le hubiera complacido que siguieran: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).

### ¿Es la palabra castellana *Dios* un nombre pagano?

Ciertos grupos que se enfocan en el nombre sagrado como si fuera un tema de crucial importancia, alegan que el uso de la palabra castellana *Dios* es un pecado. El razonamiento que esgrimen es que como nuestros ancestros usaban la palabra *dios* cuando se referían a los ídolos, no debe usarse actualmente cuando aludimos a nuestro Creador y Padre Celestial.

La palabra hebrea *Elohim*, que significa *dioses, el reino de Dios, o la familia de Dios*, se utiliza 240 veces en el Antiguo Testamento para referirse a ídolos y dioses paganos. En dos lugares es traducida como “diosa”. La palabra hebrea *El* es traducida una vez como “ídolo” y 15 veces como “dios”, refiriéndose a un dios pagano. La palabra hebrea *Eloah* se usa en cinco ocasiones para referirse a dioses paganos. Esdras y Nehemías fueron inspirados a usar 16 veces la palabra aramea *Elah* para aludir a dioses paganos de los pueblos de habla aramea.

Considerando todos estos hechos, y valiéndonos de la misma lógica que usan los grupos “del nombre sagrado” para afirmar que la palabra *Dios* es pagana y que su uso es pecado simplemente porque nuestros antepasados la usaban para referirse a dioses paganos, podríamos decir que también es pecado usar cualquiera de los nombres hebreos o arameos para nuestro Creador que hemos mencionado anteriormente. ¡Sin embargo, Dios permitió a sus profetas del Antiguo Testamento que usaran la misma palabra para referirse a él y también a los ídolos paganos!

Pablo afirmó que las personas “no aprobaron tener en cuenta a Dios” (Romanos 1:28) y que “cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles” (versículo 23), y la historia bíblica comprueba este hecho.

### Otros nombres

Tal vez la evidencia más sólida en contra de la teoría del nombre sagrado que encontramos en el Nuevo Testamento, sea el hecho de que en el día de Pentecostés todos los presentes entendieron la predicación en su propio idioma (Hechos 2:4-12). Ello significa que mientras Pedro hablaba y usaba el nombre de Dios, cada uno de los oyentes lo escuchaba en su propio lenguaje.

El apóstol Pablo fue inspirado a traducir la palabra hebrea

YHWH al término griego *Theos*. Los otros sinónimos de Creador que se usan en el Nuevo Testamento son *Logos*, que significa La Palabra; *Kurios*, que significa Señor; *Christos*, que significa Cristo o el Ungido; y *Yesous*, que significa Jesús.

Pero en ningún manuscrito del Nuevo Testamento aparecen las palabras hebreas equivalentes a Dios. Algunos argumentan que la palabra griega *Yesous*, que significa Jesús, se deriva del dios pagano griego Zeus, pero esto es un error. En cambio, la palabra griega *Zeous* y la palabra romana *Jove* podrían derivarse de los términos hebreos YHWH o JHVH. Los griegos y otros pueblos paganos no querían retener a Dios en su conocimiento.

Ellos tomaron los nombres de Dios y se los dieron a sus ídolos. Por supuesto, ya sabemos que los antiguos pueblos de habla hebrea hicieron lo mismo al llamar a sus ídolos El, Ba'al o Ba'el. Algunos simplemente eran llamados “el Elohim”. ¡El nombre Jesús o Yesous puede haberse derivado perfectamente de YHWH!

Es interesante destacar que los griegos se preocupaban mucho por la forma en que debían referirse a Zeus, su dios principal. Ellos creían que sus adoradores debían mencionar cada uno de los 53 nombres de Zeus cuando le oraban, porque

**Tal vez la evidencia más sólida en contra de la teoría del nombre sagrado que encontramos en el Nuevo Testamento, sea el hecho de que en el día de Pentecostés todos los presentes entendieron la predicación en su propio idioma.**

de lo contrario, él no respondía a sus peticiones.

La correcta pronunciación de los nombres divinos parece haber sido muy importante en el paganismo.

Jesús oró *en el nombre del Padre* para que el Padre guardara a quienes él había entregado a Jesucristo. En español, el nombre de la familia del Padre es *Dios*. En griego es *Theos*. Doce veces en el Antiguo Testamento se afirma que el nombre de la Iglesia es Iglesia de Dios (*Theos*). Jesucristo dijo muchas veces que él había venido en el nombre de su Padre.

Antes de aceptar las teorías de quienes afirman que es erróneo usar cualquier nombre que no sea YHWH, o que la salvación únicamente es posible si uno usa correctamente determinado nombre, debemos admitir la abrumadora evidencia contenida en el Nuevo Testamento que comprueba exactamente lo contrario.

-Por Ken Graham

# “Estuve en la cárcel, y me visitaron”

*¿Cómo puede servir el pueblo de Dios a quienes están en la cárcel?*

La “parábola de las ovejas y los cabritos”, que se encuentra en Mateo 25:31-46, ¡es mucho más que una parábola! Jesucristo se vale de ella para explicarnos cómo está juzgando él a sus discípulos en su vida diaria.

Cuando Dios nos llamó, nuestra prioridad inicial fue dejar de cometer acciones pecaminosas como mentir, robar, llevar a cabo actos inmorales, quebrantar el sábado, etc. Pero después de dejar de pecar por comisión (hacer lo malo), el agradar a Dios depende mucho más de superar nuestros pecados de omisión (no hacer el bien).

Esto no significa que ganamos la salvación por hacer buenas obras, ni tampoco que debemos tratar de impresionar a otros con nuestra rectitud (Mateo 6:1-4). No obstante, debemos imitar a Cristo con nuestras actitudes y acciones.

## Jesús enfatiza el amor por sus “hermanos”

La Biblia claramente enseña que debemos amar y ser misericordiosos con toda la gente, incluso con nuestros enemigos (Mateo 5:43-48). El segundo gran mandamiento es “amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:39). En la parábola del buen samaritano, el “prójimo” que necesitaba ayuda urgentemente era un completo extraño (Lucas 10:29-37).

Sin embargo, muchas escrituras enfatizan la necesidad de tener un amor especialmente abnegado por nuestros hermanos y hermanas espirituales. “En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” (1 Juan 3:16). “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).

Aunque este artículo se enfoca en cómo podemos ayudar a quienes están en prisiones literales, algunos de los principios que examinaremos se aplican a aquellas personas del pueblo de Dios que de alguna manera se sienten encarceladas porque están confinadas en sus casas por diferentes motivos, no cuentan con medios de transporte, o viven en una zona remota sin servicios sabáticos cercanos. Debemos buscar oportunidades para ayudarlos de cualquier forma que podamos.

## ¡Ore por los prisioneros con quienes Dios está trabajando!

Algo que todos podemos y debemos hacer es *orar* por los miembros de la Iglesia y otras personas que están en prisión y con quienes Dios está trabajando. Si conocemos personalmente a alguien que está recluido en la cárcel, podemos orar en más detalle. “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16). Pablo expresó profunda gratitud por quienes habían orado por él mientras se hallaba en prisión (Filipenses 1:19; Colosenses 4:2-4).

El sistema carcelario es parte de este “presente siglo malo”, cuando “el mundo entero está bajo el maligno” (Gálatas 1:4;

1 Juan 5:19). Las prisiones son por lo general un ambiente muy nocivo, que tiende a corromper y endurecer a los presos en vez de rehabilitarlos. Puede ser un lugar muy peligroso —los reclusos pueden ser violentados, heridos, e incluso asesinados por otros prisioneros. Es un ambiente lúgubre, frío y deprimente, que empeora por el hecho de que algunos empleados de las prisiones son deshonestos, despiadados y francamente perversos. Los prisioneros con quienes Dios está trabajando necesitan nuestras oraciones por su seguridad, salud y ánimo.

¡Es una extraordinaria bendición que un prisionero sea llamado por Dios para comprender su destino eterno! Él puede conversar con su Creador y recibir respuestas a sus oraciones, y aprender a vivir según la Palabra de Dios. ¡Se puede arrepentir, bautizar y recibir perdón por sus pecados y también el don del Espíritu Santo! ¡Puede llegar a sentir paz interior y libertad mental y espiritual! Debemos orar por quienes Dios está llamando, para que contesten a ese llamado.

El llamamiento de Dios pone al reo en contacto con la Iglesia de Dios, y eventualmente él se entera de que los miembros de la Iglesia están orando por él ¡a pesar de que no lo conocen personalmente! El solo hecho de saber esto es profundamente reconfortante y alentador para estos reclusos.

“Acuérdense de los presos, como si ustedes fueran sus compañeros de cárcel, y también de los que son maltratados, como si fueran ustedes mismos los que sufren” (Hebreos 13:3, Nueva Versión Internacional).

## El significado de “visitar” a un prisionero

¿Cuál debe ser nuestro enfoque respecto a visitar a los prisioneros? Después de todo, Jesús dijo “estuve en la cárcel, y me visitaron” (Mateo 25:36, NVI). En este versículo, Jesús no se estaba refiriendo a ayudar a los no creyentes en prisión, a menos que sea un pariente o amigo cercano, ya que hacerlo podría ser peligroso.

Comparemos los versículos 36 y 43 de Mateo 25. En el versículo 36, Jesús dice “me visitaron”. Una manera fácil y práctica de “visitar” a un preso es escribiéndole cartas.

En el versículo 43, Jesús usa diferentes palabras —“no me visitaron” (Nueva Traducción Viviente). La palabra griega *episkeptomai*, que quiere decir “visitar”, no se limita al significado común y corriente que tiene este término en español, sino que incluye además las acepciones “preocuparse”, “atender” o “encargarse” (de las necesidades de alguien). Esta palabra es la misma que Santiago usó cuando nos exhortó a “visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones” (Santiago 1:27).

Por lo tanto, escribirle cartas a un prisionero y orar por él es ciertamente una manera de “visitarlo”. Planificar una visita dentro de una prisión es más complicado, y normalmente,

no aconsejable.

### **¿Cuándo es apropiado mantener correspondencia con un prisionero o visitarlo?**

Si alguien de su familia inmediata está en la cárcel, es respetuoso y quiere que usted lo visite, él o ella deben ser su principal prioridad. Los miembros de su familia lejana y amigos personales reclusos en prisión pueden ser su segunda prioridad. “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8). Con mucha frecuencia, una persona que se encuentra encarcelada ha lastimado profundamente a su familia en el pasado, por lo que puede ser difícil perdonarla. Pero es nuestro deber perdonar, especialmente si el individuo está verdaderamente arrepentido. No se sienta obligado a hacer sacrificios monetarios, especialmente si éstos pueden afectar negativamente al resto de su familia.

Debemos dar una especial prioridad a los miembros de la Iglesia que estén en la cárcel por persecución religiosa. En el Nuevo Testamento leemos acerca del encarcelamiento y las “cadenas” de Pablo y otros apóstoles, ministros y miembros (Hechos 5:17-25; 8:3; 12:1-17; 16:16-40; Filipenses 1:3-20). No debemos dejar que la vergüenza nos impida extenderles la mano. Pablo escribió: “Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Timoteo 1:16-17, vea también el versículo 8).

Afortunadamente, muy pocos miembros de nuestra Iglesia (especialmente en las sociedades occidentales) se encuentran actualmente en esta categoría, a pesar de que probablemente habrá muchos más en el futuro, a medida que las persecuciones se intensifiquen. Y no olvidemos las innumerables personas que se consideran cristianas alrededor del mundo y que están siendo perseguidas por su religión.

Jesús probablemente se estaba refiriendo principalmente a esta categoría, la de estar en prisión por persecución religiosa.

### **Debemos usar sabiduría cuando tratamos con miembros que han cometido un crimen**

¿Y qué debemos hacer en el caso de un miembro de la Iglesia que está en la cárcel por haber cometido un crimen? (Esta categoría incluye a quienes fueron bautizados antes de ir a prisión y a aquellos que fueron bautizados mientras estaban en prisión). Por favor, no haga planes de visitar a un prisionero hasta que su pastor lo haya hecho (normalmente más de una vez) y le haya dado su aprobación para que proceda. Esta es una regla sabia a seguir, para su propia seguridad y bienestar. Una posible excepción puede darse cuando usted conoce muy bien al prisionero. En la mayoría de los casos, es mejor esperar a que el pastor evalúe la situación y le dé su aprobación, incluso antes de comenzar a mantener correspondencia con el recluso.

¿Y en cuanto a los miembros potenciales que se hallan en

prisión, aquellos que parecen estar siendo llamados por Dios y progresando hacia el bautismo? En ese caso, uno debe esperar hasta que el prisionero haya sido bautizado y el pastor haya dado su autorización para mantener correspondencia con él o visitarlo.

La mayoría de las personas en prisión merecen su castigo, a pesar de que muchos lo nieguen. Muchos de estos criminales (esto es, aquellos que son culpables de un crimen) que parecen inocentes, no lo son –simplemente saben cómo fingir y hacer teatro. Ciertos convictos (es decir, aquellos que han sido condenados por un crimen) son expertos en estafar a la gente, engañándola y manipulándola, especialmente a quienes son ingenuos y crédulos.

Algunos se aprovechan de la compasión de alguien amable para obtener regalos monetarios. Algunas veces persuaden a la persona para que se convierta en su partidario y así conseguir defensa legal. Y numerosas mujeres son engañadas para involucrarse románticamente con un preso “encantador”, lo que casi siempre produce desastrosos resultados.

Con bastante frecuencia, incluso nuestros ministros, especialmente los que no han tenido mucha experiencia aconsejando a prisioneros, son temporalmente engañados. Pero es su responsabilidad aconsejar a aquellos prisioneros que piden consejo, y en poco tiempo aprenden cómo evaluarlos cuidadosamente. Los ministros son además pastores, cuya responsabilidad es guiar al pueblo de Dios y protegerlo de cualquiera que quiera engañarlo o lastimarlo. Un ministro debe estar al tanto de los antecedentes criminales de un preso, para saber si éste es un psicópata o ha sido culpable de crímenes violentos, ofensas sexuales u otros crímenes que atentan contra la integridad de las personas o la propiedad.

Siempre toma tiempo comprobar si la transformación de un prisionero es un compromiso genuino y permanente, o si no es nada más que “religión de prisión”. Muchos presos cambian temporalmente para aliviar sus sentimientos de culpa, o para que los funcionarios que ofrecen libertad condicional lleguen a creer que ellos la merecen. Es increíble cuántos reos desean convertirse en ministros o abogados (esto último, en un esfuerzo para encontrar algún tipo de tecnicismo legal que los ayude a salir de la cárcel).

Tristemente, aún cuando un preso pueda ser sincero inicialmente, pocas veces permanecen fieles y resisten hasta el final. No logran soportar las tentaciones y pruebas mientras están en prisión ni cuando están afuera, después de haber sido liberados. Se convierten en un ejemplo de cierto tipo de persona que Dios llama y que Jesucristo describió así: “Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y de inmediato lo reciben con alegría; pero, como no tienen raíces profundas, no duran mucho. En cuanto tienen problemas o son perseguidos por creer la palabra de Dios, caen” (Mateo 13:20-21, NTV).

### **¡Al parecer, Dios está trabajando con muchas personas en prisión!**

A juzgar por la gran cantidad de prisioneros que escriben a la Iglesia de Dios Unida, es evidente que Dios está llaman-

do a un pequeño porcentaje de ellos. Pero hasta un pequeño porcentaje significa un número importante de personas, ¡lo cual es maravilloso!

Con todo el tiempo libre y la falta de entretenimiento en las cárceles, no es extraño que muchos prisioneros en algún momento comiencen a leer la Biblia, y muchos de los que llegan a saber de nuestra literatura gratuita comienzan a solicitar nuestras publicaciones. Luego, aquellos cuyos ojos son abiertos a la verdad de Dios se dan cuenta de que el encarcelamiento les “ayuda a bien” (Romanos 8:28).

Mi responsabilidad en el departamento de correspondencia personal (DCP) es contestar la mayoría del correo postal que llega a nuestra oficina central en Cincinnati. Como los reos no tienen acceso al correo electrónico, la mayoría de sus cartas llegan a través del correo postal, por lo que soy testigo de que hay muchos presos que nos escriben. Una de las cosas que admiro de la Iglesia de Dios Unida es nuestra política de contestar toda carta que pide una respuesta personal (en

vez de responder únicamente a las solicitudes de literatura). Algunos prisioneros nos dicen que otras iglesias ni siquiera contestan sus cartas.

Por supuesto, cuando un prisionero muestra un buen entendimiento bíblico y arrepentimiento y pide que lo visiten, nosotros notificamos al pastor local para que pueda concertar y planificar una visita.

Mediante estas cartas, todos los que nos encargamos de leerlas y contestarlas tenemos la maravillosa oportunidad de ver el evidente progreso espiritual en las vidas de una considerable cantidad de presos.

Cuando Cristo regrese, tendrá un anuncio muy alegre para quienes hayan mostrado compasión por sus hermanos: “Les digo la verdad, cuando hicieron alguna de estas cosas al más insignificante de éstos, mis hermanos, ¡me lo hicieron a mí!” (Mateo 25:40, NTV).

-Por Don Hooser

## Hacia adelante

# Dios se ha comprometido a terminar lo que ha comenzado en nosotros

*Cuando comencé a asistir al Colegio Ambassador, clavé en mi diario mural una tarjeta que decía lo siguiente: “Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6, NVI).*

Esta escritura parecía hecha personalmente para mí cuando me embarqué en mi proyecto de ir a esta universidad para estudiar la Biblia y tener una parte activa en el ministerio de Jesucristo. Este versículo me infundió la esperanza de que Dios estaba comprometido conmigo, y también fe, porque la palabra “convencido” estaba incluida en él.

El apóstol Pablo describió a Jesús como “el autor y consumador de la fe” (Hebreos 12:2). Dios está comprometido a terminar lo que él ha comenzado en nosotros. ¡Esto es maravilloso! Él está siempre ahí con sus brazos abiertos, cada vez que lo necesitamos.

Cuando entendemos la naturaleza de Dios, ¡nos damos cuenta de que él tenía un plan para la humanidad desde su mismo comienzo! Este plan comienza en Génesis 1 y concluye exitosamente en Apocalipsis, con una descripción de la humanidad en un mundo pacífico y saludable. El propósito de Dios llega a buen fin y no fracasa.

Durante mis 43 años en el ministerio he leído Filipenses 1:6 muchas veces, porque considero que este pasaje es una promesa viviente para mí, y nunca me ha defraudado. En mi ministerio he visto prácticamente todo lo imaginable: desde éxtasis hasta agonía. Pero cuando soporté con paciencia, Dios resolvió mis problemas y contratiempos en su debido

momento. Él ha sido muy bueno conmigo, siempre fiel a su compromiso declarado en Filipenses 1:6. Cuando me he arrepentido sinceramente, él siempre me ha aceptado nuevamente. Yo me regocijo y tengo fe porque Dios es muy responsable y confiable.

¿Qué hubiera pasado si Jesucristo hubiese decidido darse por vencido a medio camino de su plan para la humanidad? ¿Y si hubiera decidido a último minuto que no valía la pena experimentar una espantosa muerte por crucifixión, y que él y su Padre cambiarían los planes? La salvación nunca hubiese sido posible.

Pero él está comprometido. Mientras estuvo en la Tierra, Jesucristo destacó que él tenía una misión y que estaba comprometido a cumplirla. Jesús dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra” (Juan 4:34, Nueva Versión Internacional). ¡Y cumplió su palabra!

Dios llevará a cabo esa misión liberando al ser humano de su comportamiento actual tan inicuo, y llevándolo a un mundo nuevo. Será un mundo de éxito inimaginable, porque Dios lo diseñó así a pesar de cómo somos. En tiempos antiguos, Dios permitió diluvios o cautividad cuando lo provocaron demasiado, pero siempre siguió fiel a su plan de restauración y perdón, y nunca ha fallado.

A nivel de su Iglesia, él ha prometido estar con su pueblo. A través de los siglos, Satanás ha intentado dañar y destruir la Iglesia de todas las formas posibles –desde adentro, desde afuera, desde todos los ángulos. Pero yo vivo por la promesa de Filipenses 1:6 y tengo confianza en que Dios nos protegerá a pesar de todo lo que Satanás haga. Yo no tengo duda de ello, porque gracias a la promesa de Dios, prevaleceremos.

Estas palabras tan esperanzadoras fueron escritas por Pablo, quien tenía razones de sobra para dejarse convencer y desanimarse. Su ministerio fue una serie de calamidades, traiciones, persecuciones, encarcelamientos, naufragios y

más, pero aun así él pudo escribir estas palabras, con mucha confianza en que podría superarlo todo. Este es mi ejemplo de éxito, y yo no he pasado ni siquiera por una fracción de lo que Pablo tuvo que pasar.

No nos desanimemos. Vivimos en una era en la cual la gente es incapaz de comprometerse en relaciones de lealtad mutua o de cumplir promesas, pero nosotros no tenemos que ser así. Podemos seguir el ejemplo del autor y consumidor de nuestra fe, para terminar lo que él ha comenzado en nuestra vida personal, en la Iglesia y en el mundo.

-Por Victor Kubik

## Del Consejo de Ancianos: Hacia el premio del supremo llamamiento

*Cuatro conceptos que nos ayudarán a mantener firme en nuestra mente  
la inquebrantable visión del Reino de Dios.*

La Palabra de Dios nos advierte: “Sin profecía el pueblo se desenfrena” (Proverbios 29:18). En otras palabras, “Donde no hay dirección divina, no hay orden” (Versión Dios Habla Hoy). Dios enfatiza la importancia de mantener la mirada en la meta que tenemos por delante. De lo contrario, podríamos distraernos, decepcionarnos, alejarnos y, en última instancia, incluso abandonar su maravilloso llamado.

Como cristianos estudiosos de la Biblia, estamos familiarizados con la meta celestial; no obstante, nuestra mirada y nuestro corazón podrían desviarse hasta el punto de abandonarla completamente, por culpa de nuestros propios intereses, de Satanás, o por la creciente irreligiosidad de la sociedad que nos rodea. Como personas de fe, conocemos la promesa de que Dios no tardará, pero como también sabemos, con frecuencia nuestra naturaleza humana se apresura y es ahí cuando surge la duda, aun para los creyentes.

El apóstol Pablo se refiere tanto a la meta celestial como a los desafíos terrenales y reflexiona sobre un concepto esencial que debemos considerar. En Filipenses 3:12-14 nos dice: “No que lo haya ya alcanzado, ni que ya sea perfecto, mas prosigo para ver si alcanzo aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo al blanco, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”.

Pablo comprendía plenamente tan extraordinario concepto: que Cristo mismo lo había rescatado de la forma de vida que llevaba, y a su vez, él ahora tenía la responsabilidad de aferrarse a aquello que le había sido revelado. La raíz de la palabra griega *katalambano* significa “conquistar (tomar) a alguien con el fin de hacerlo su propiedad, pero en beneficio del que es conquistado (Comentario de Vine).

No solo es importante tener una meta, sino también per-

manecer fielmente aferrados a ella y a todo lo que implica, produciendo frutos para Dios y para nuestro prójimo. Así pues, permítanme compartir algunos aspectos fundamentales de la meta que Dios ha puesto delante de nosotros para alcanzar el premio del supremo llamamiento. Algunos son de índole personal y otros conllevan una responsabilidad colectiva.

1. Dios nos llama a aferrarnos al concepto que encontramos en Levítico 11:44 y 1 Pedro 1:15-16: “Sed santos, porque yo soy santo”. Esto comprende mucho más que un acabado conocimiento bíblico o la afiliación a una congregación local. Estamos siendo llamados por Dios el Padre para conocerlo más cada día, hasta el punto de llegar a ser como él es. El apóstol Pablo lo expresa de la siguiente manera: “Sed, pues, seguidores de Dios como hijos amados” (Efesios 5:1). Es decir, ¿debemos practicar lo que sería ser como Dios!

Reflexionemos sobre esto: cuando Moisés se acercó a la zarza ardiente en el Monte Sinaí, escuchó lo siguiente: “quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás, tierra santa es” (Éxodo 3:5). Asimismo, la perfecta santidad de Dios, que por gracia hemos podido experimentar, requiere algo más que despojarnos de nuestro atuendo externo. Implica renunciar a nuestra vida alejada de Dios, tanto pasada como presente y futura, y entregársela a él con la certeza de que guiará nuestros pasos. ¡Ese es el compromiso! Cuando, en sentido figurado, nos desvestimos (es decir, hacemos más que quitarnos el calzado, como hizo Moisés) y nos presentamos ante Dios en completa sumisión, él promete darnos nuevas vestiduras de salvación y un manto de justicia (Isaías 61:10).

Es innegable que a veces nos conformamos con cierta información o la inspiración ocasional de un excelente artículo o un sermón conmovedor. No obstante, lo que Dios requiere de nosotros es una transformación.

Pero ello exige algo más que un cambio superficial, por-

que para poder seguir los pasos de Jesucristo se necesita una transformación total. Es decir, Cristo no vino a la Tierra simplemente a convertir en mejores personas a gente buena, ¡sino a revivir una humanidad muerta en vida! Una vez que logramos entender este concepto, las palabras de Pablo en cuanto a la santidad mediante la transformación adquieren absoluta claridad. Romanos 12:1-2 dice: “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Nueva Versión Internacional).

2. Aferrémonos a la promesa de que Dios concluye lo que inicia. El apóstol Pablo frecuentemente compara nuestro llamamiento con una carrera espiritual (1 Corintios 9:24-27). Es Dios quien decide la velocidad a la que debemos andar, si rápida o lenta; no obstante, sin importar cuánto tiempo vivamos, ¡tenemos que movernos! Y mientras lo hacemos, debemos recordar que no corremos solos. Sigamos adelante con las alentadoras palabras de Pablo en Filipenses 1:6: “Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Caminemos a nuestro ritmo conforme a la promesa de Aquel que ya llegó a la meta. “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, yo no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre que me envió: Que de todo lo que me ha dado, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero” (Juan 6:37-40). Así que, en tanto avanzamos en nuestro camino, hagamos cada uno nuestra parte en cuanto a recordar y compartir las promesas de Dios entre todos, para motivarnos mutuamente a superar los obstáculos de esta vida.

3. Interioricemos ese maravilloso atributo con el que Cristo nos atrajo a sí mismo, que consiste en amar a otros como Dios nos ama. Sí, amar como Dios ama es la meta suprema y cualquier otro objetivo es insignificante en comparación. Si alguna vez ha habido un supremo llamamiento, es éste, ya que humanamente, sin su Espíritu Santo es imposible lograr el cometido. Sin embargo, esta debe ser nuestra meta.

Pongamos todo nuestro empeño en reflejar, según declaró Cristo, aquello que identifica a sus seguidores: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35). Esa es la razón por la cual los miembros del Cuerpo de Cristo se reúnen, para manifestar y experimentar mutuamente el amor de Dios. El autor de Hebreos expresa la voluntad de Dios para nosotros de esta manera: “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:24-25). El cristianismo es compartir con otros, bien sea con la familia, los compañeros de trabajo, los vecinos o los miembros de una misma iglesia. Sencillamente no podemos compartir o experimentar amor si decidimos aislarnos en

una burbuja o tener nuestra propia interpretación de las Escrituras. Debemos estar dispuestos a amar al que carece de amor, a ayudar al desvalido y a consolar al desamparado.

Es por eso que Dios quiere que nos congreguemos los sábados, no solo para escuchar un mensaje desde el púlpito, sino para compartir personalmente con los demás la experiencia de tener a Cristo viviendo en nosotros a través de nuestras actitudes, palabras y acciones, que revelan el amor que se nos ha dado, y que en consecuencia, compartimos con otros.

4. Dios quiere que entendamos que nuestro llamamiento abarca mucho más que nuestra propia salvación. Somos parte de algo que sobrepasa nuestra individualidad, con un alcance mucho más amplio. Somos miembros de un tejido espiritual llamado el Cuerpo de Cristo, una nueva creación de Dios hecha de espíritu y no del polvo de la tierra. Una nueva creación que implica ser ciudadanos (en plural) del Reino de Dios, miembros de su familia y elementos esenciales “jun-

## **Juntos, como discípulos esparcidos por el mundo pero unidos en espíritu, tenemos la oportunidad de predicar el evangelio de Jesucristo y del Reino de Dios, y de hacer discípulos en todas las naciones y cuidar de ellos.**

tamente edificados” en un templo santo diseñado por Dios, donde él pueda habitar (Efesios 2:19-22). La Biblia afirma que Cristo es la Cabeza de la Iglesia, la cual es su Cuerpo (Efesios 1:23). Por lo tanto, si Cristo es la Cabeza y nosotros somos el Cuerpo, obviamente seremos sus ojos para ver las necesidades de otros, sus brazos para llevar a cabo su obra y sus pies para dirigirnos a donde él quiera.

En efecto, somos parte de algo mucho más sublime, que trasciende nuestros propios intereses. Juntos, como discípulos esparcidos por el mundo pero unidos en espíritu, tenemos la oportunidad de “echar las redes” de manera colectiva para ser “pescadores de hombres” en respuesta al llamamiento de predicar el evangelio de Jesucristo y del Reino de Dios, y de hacer discípulos en todas las naciones y cuidar de ellos.

Es por ello que la declaración de la visión de la Iglesia de Dios Unida refleja el deseo de Dios de tener un pueblo que “bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento del cuerpo para ir edificándose en amor” (Efesios 4:16).

Mantengamos esa visión y el deseo de seguir adelante, con el propósito de alcanzar el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Jamás limitemos ni subestimemos la obra que Dios puede hacer por medio de nosotros en otras personas, ¡y empecemos ahora mismo!

- Por Robin Webber

*El apóstol Pablo nos enseña que debemos estar calzados “con el apresto del evangelio de la paz”, ya que el calzado es parte de la armadura de Dios. ¿Por qué es importante esta parte de la indumentaria del soldado? Y más aún, ¿cómo se relaciona ésta con el evangelio de la paz?*



## Lección 4: Calzados con el apresto del evangelio de la paz

*En Efesios 6, Pablo menciona como tercer elemento de la armadura de Dios el calzado, símbolo de la disposición para predicar el evangelio de la paz. ¿Para qué le servía al soldado romano el calzado? ¿Cuál es el propósito espiritual que tiene para nosotros?*

Los hermanos se habían reunido para tratar de convencer a Pablo de que no viajara a Jerusalén. Sabían, por las profecías, lo que le deparaba este viaje. De hecho, el mismo Pablo dijo que no sabía qué esperar, “salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones” (Hechos 20:23). Los hermanos y amigos de Pablo no podían soportar la sola idea de que su amigo y hermano estuviera dispuesto a dirigirse voluntariamente hacia semejante desenlace, e intentaban desesperadamente hacerlo reconsiderar su decisión.

Pero Dios, mediante su Espíritu Santo, había enviado a Pablo a Jerusalén (Hechos 20:22), y el apóstol intentaba responder a ese llamado. Sabiendo que el inminente viaje podría significar el final de su vida, dijo a sus opositores: “¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, más aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús” (Hechos 21:13).

Pablo no solo escribió acerca de la armadura de Dios, sino que se vistió con ella. En aquel momento de su vida fue capaz de invocar el calzado del apresto del evangelio de la paz. Encontró protección y fortaleza en el conocimiento de lo que significaba el evangelio de Dios para él y para los que compartían las buenas noticias. Su paso era firme y estaba dispuesto a llevar el evangelio a donde fuera que Dios lo enviara.

### **Calzados con el evangelio de la paz**

El calzado, como el cinturón, de buenas a primeras puede parecer superfluo en el contexto de la armadura espiritual. Es bueno tener ambos accesorios, pero parecen ser más una conveniencia que una necesidad. ¿Son realmente tan importantes?

En esta lección aprenderemos por qué nuestro calzado es-



piritual es importante y por qué necesitamos estar seguros de tenerlo puesto antes de entrar al campo de batalla.

### **¿Cuál es el propósito del calzado?**

Imagine un soldado con su armadura completa: con la espada, el escudo, el casco, la coraza, el cinturón, pero sin el calzado. La imagen probablemente resulte un poco extraña, y con solo pensar en ella nos damos cuenta de que algo falta.

Sin embargo, el problema no es solo una cuestión de estética. Un soldado descalzo podía tener problemas en plena batalla. En todos los campos de batalla había asperezas y escombros. Podía tratarse tan solo de piedrecillas y ramas, pero con los pies al descubierto esto podía infligir mucho dolor, y lo último que quiere hacer un soldado en el fragor del combate es preocuparse de lo que está pisando.

En resumen, el calzado nos permite pisar libremente y sin temor mientras enfocamos toda nuestra atención en la batalla.

### ¿Cuál es el evangelio de la paz? ¿Hay evangelios diferentes en la Biblia?

Mateo 4:23

Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Marcos 1:1

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Marcos 1:14

Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.

Hechos 20:24

Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Romanos 10:15

¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: “¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”

El evangelio del Reino, el evangelio de Jesucristo, el evangelio del Reino de Dios, el evangelio de la gracia de Dios, el evangelio de la paz —ésta son algunas de las descripciones que acompañan la palabra evangelio a través del Nuevo Testamento. ¿Podría decirse que todos estos adjetivos calificativos indican que la Biblia presenta múltiples evangelios?

No. La palabra griega traducida como “evangelio” —*euaggelion*— significa simplemente “buenas noticias”. Esto hace surgir la siguiente pregunta: ¿Las buenas noticias de qué? La primera descripción usada en los evangelios, “el evangelio del Reino”, resume a todas las otras. Las buenas noticias del Reino de Dios incluyen las buenas noticias acerca de Jesucristo el Rey, su gracia (perdón inmerecido) y su plan de salvación para toda la humanidad. Este plan nos da paz en la actualidad y traerá paz al mundo entero en el futuro. Éste es el mensaje que el pueblo de Dios está deseoso de compartir con otros. Nuestro Padre amoroso nos está preparando un futuro que supera toda imaginación y descripción.

### ¿En qué se relaciona el evangelio de la paz con el calzado?

Romanos 10:14-15

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

La Iglesia de Dios es enviada a proclamar las buenas noticias del Reino de Dios, el que difundirá su camino de paz alrededor del mundo entero. Teniendo nuestro calzado puesto, estamos listos para desplazarnos, para propagar estas buenas nuevas a otros.

En los días del apóstol Pablo, él caminó incontables kilómetros para entregar las buenas noticias. Hoy en día, el transporte y las comunicaciones han cambiado, pero debemos estar constantemente dispuestos a hacer nuestra parte para propagar las buenas noticias.

Romanos 3: 17

Y no conocieron caminos de paz.

1 Juan 2:6

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Seguir los pasos de Cristo es el camino a la paz verdadera.

### ¿De qué forma nos ayuda el calzado a estar firmes?

Juan 14:27

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

El calzado del soldado romano “con frecuencia tenía clavos o púas, para un mejor agarre al suelo” (*Albert Barnes' Notes on the Bible* [Notas sobre la Biblia de Albert Barnes]). Las buenas noticias de Dios y nuestra misión (nuestras órdenes de marcha) para predicar sirven como nuestro firme fundamento. Cuando permitimos que las buenas noticias prometidas por Dios nos sirvan de auténtico consuelo, no existe ninguna fuerza externa capaz de atribular nuestros corazones o darnos alguna razón para temer. Cristo ha vencido al mundo (Juan 16:33) así que no tenemos nada que temer.

Lucas 10:19-20

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Tal como los zapatos nos permiten caminar sobre terreno pedregoso sin temor, la preparación del evangelio de paz nos permite enfrentar las pruebas y tribulaciones más dolorosas de la vida sin temor, sabiendo que lo que nos espera es muy superior a cualquier sufrimiento que podamos pasar en este mundo. En Romanos 8:18, Pablo escribe: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”.

### ¿Por qué se llama “evangelio de la paz”?

Isaías 2:2-4

Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno.

Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

Isaías 9:6-7

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto.

La Biblia aclara muy bien que cuando el Reino de Dios se establezca y el mundo entero comience a vivir el camino de Dios con verdadera fe, habrá finalmente paz en el mundo. No habrá más guerra ni temor, sino que únicamente la paz mundial que proviene del camino de vida de Dios.

### Aplicaciones prácticas

Dios le ha dado a su Iglesia una tarea monumental: ¡predicar el evangelio del Reino de Dios al mundo entero! Dedique algunos momentos hoy día para meditar sobre una persona o un grupo de personas que necesiten escuchar estas buenas nuevas, y ore para que este mensaje pueda llegar a ellas de la manera más efectiva. Aceptamos con mucho gusto sus ideas y sugerencias al respecto.

## Campamento de niños en Chile

Durante los días 20, 21 y 22 de enero de este año, tuvimos ocasión de disfrutar el campamento de niños 2013, el cual contó con una asistencia máxima de 11 niños (6 niños y 5 niñas entre 5 y 11 años, y un bebé de 1 año), acompañados en su mayoría por sus padres. El primer día acudimos a una parcela privada en un sector cercano a Lonquén (inmediaciones de Santiago) la cual tuvimos para uso exclusivo, con todas sus comodidades. Los niños disfrutaron de la piscina y un tobogán inflable especialmente habilitado para la ocasión, además de juegos y competencias preparados para ellos. El día lo iniciamos con una oración; antes del almuerzo los niños participaron de un repaso de sus conocimientos bíblicos acerca de la historia de Noé, se les cantó una canción que relata dicha historia y se les dio la bienvenida a su campamento.

El segundo día disfrutamos de la piscina que está en la propiedad que arrienda la Iglesia en Santiago, arrendamos nuevamente el tobogán inflable, que fue la sensación de la actividad. Disfrutamos un rico almuerzo con pizzas que fue donado por un miembro de Santiago. Por la tarde los niños tuvieron una

verdadera fiesta de exquisiteces con cascada de chocolate y frutas acompañada de pasteles dulces. Antes de saborear las golosinas, los niños participaron nuevamente de una clase bíblica, esta vez acerca de la historia y las lecciones de Jonás. Todo el día estuvo nublado, pero muy caluroso. Las nubes fueron de mucho beneficio, ya que entre los juegos y la piscina los niños permanecieron muchas horas al aire libre, lo que pudo haber resultado peligroso para su salud dado lo intenso de la radiación solar. Pudimos ver en esto la protección de nuestro Dios.

El tercer y último día acudimos al Parque Oasis, el parque acuático más importante de la región metropolitana, ubicado a solo 40 minutos de Santiago, en Isla de Maipo. Cuenta con seis piscinas para adultos y niños, grandes áreas verdes y agua de vertiente, con las cuales se nutren las piscinas. Este último día nos permitió vivir una interesante experiencia con nuestros niños debido a que Santiago sufrió un fenómeno climático: durante la noche anterior llovió en forma copiosa en la zona cordillerana andina, lo que produjo aluviones

en la cuenca del río Maipo, y esto complicó el suministro de agua potable en gran parte de Santiago. Nos acostamos con algún grado de preocupación, ya que esto hacía peligrar el éxito del tercer día de campamento. ¿Qué hicieron nuestros niños ante tal circunstancia? Cada papá nos hizo un relato similar . . . los niños oraron para que tuviésemos un hermoso día de campamento, y ello definitivamente sucedió. El cielo estuvo totalmente despejado y la temperatura muy agradable. El día transcurrió de manera intensa y vertiginosa y los niños disfrutaron “como niños” del agua, del clima y en especial de la protección que Dios nos entregó en este hermoso campamento.

*-Por Jaime Gallardo*



## Campamento de jóvenes en Chile

A contar del 24 de diciembre y por 8 días, hasta el 1 de enero, tuvimos ocasión de entregar a 24 jóvenes de Chile, más una invitada de Brasil, el campamento juvenil 2012. El campamento comenzó el mismo 24 con una conferencia de bienvenida. Al día siguiente llevamos a cabo una sesión de preguntas y respuestas, que nos sirvieron de base para las posteriores conferencias entregadas a los asistentes.

En la primera conferencia hablamos acerca de las expectativas que todos tenemos acerca del futuro y de cómo estos sueños y anhelos pueden verse obstruidos por diferentes circunstancias, sin embargo, la gran certeza con la cual debemos vivir el presente proyectándonos al futuro se basa en Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. En las siguientes conferencias respondí las interrogantes planteados por ellos mismos, entre las cuales hubo las siguientes preguntas: ¿cómo explicar nuestras creencias cuando nos preguntan de qué religión somos? ¿Qué esperan los padres de los hijos? ¿Es incorrecto estar deprimido? ¿Cómo encontrar a la pareja indicada? y muchas más.

Todas las interrogantes planteadas fueron tremendamente inspiradoras y aleccionadoras, por su contenido mismo y también porque a través de ellas pude conocer mejor a los jóvenes que participaron en el campamento. Si bien a través de las conferencias pudimos resolver sus más grandes dudas, las conversaciones y temas de sobremesa nos brindaron la ocasión propicia para conversar con más confianza de ello.

Tuvimos también la colaboración de uno de los jóvenes mayores (Sergio Galdamez), quien entregó una charla de orientación sobre cómo postular al sistema de educación superior, tema que también fue planteado por los jóvenes. Entre las actividades recreativas, tuvimos la gran oportunidad de conocer los entornos de la región de Coquimbo, particularmente en dos salidas: la primera, el jueves 27, hacia la zona del Valle del Elqui, donde visitamos la represa Puclaro, para luego visitar Vicuña y su famoso museo de Gabriela Mistral. Concluimos el día visitando esa noche el observatorio astronómico de Mamalluca, destinado al turismo, la investigación y la educación,

en el cual los jóvenes tuvieron la oportunidad de recibir una breve pero muy interesante clase introductoria de astronomía, además de observar por sí mismos el firmamento a través de los telescopios de Mamalluca.

La segunda salida la realizamos el domingo 30, cuando visitamos la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt. Esta reserva natural está compuesta por tres islas: Chañaral, Choros y Damas, ubicadas en el límite entre las regiones de Atacama y Coquimbo. En la reserva habita el 80% de la población de pingüinos Humboldt, además de otras especies como el delfín nariz de botella, lobos marinos, y además, gran variedad de aves en estado salvaje.

Ambas actividades fueron de gran impacto para los participantes del campamento, que pudieron observar de muy cerca la grandeza y perfección de las obras de Dios. En ambas actividades los jóvenes mostraron su admiración por toda la belleza y magnificencia de las obras del Creador.

El campamento llegó a su fin el 1 de enero, día en que regresamos a la capital. Los adultos de la congregación de Santiago nos estaban esperando con un rico asado y grata fraternidad, y como broche de oro nos zambullimos en la piscina con que cuenta la Iglesia. Los jóvenes se fueron a sus hogares muy contentos por la positiva experiencia del campamento, el compañerismo y las lecciones aprendidas, esperando con ansias el próximo campamento de jóvenes en Chile.

*- Por Jaime Gallardo*



# En memoria de Richard Bazemore

**R**ichard Lee Bazemore, miembro de la Iglesia de Dios en Honduras, falleció inesperadamente de un ataque al corazón el 12 de enero de 2013 en Siguatepeque, Honduras.

Él nació en Talladega, Alabama, el 1 de octubre de 1949. Sus padres fueron Virgil y Edna Bazemore. A Richard le sobreviven su esposa Dolores, sus hijos Jonathan y Richard David, de Greeley, Colorado, su única nieta, Kristen (hija de Jonathan y su esposa Sylvia), su hermano mayor, Glen Bazemore, sus sobrinos Ken y Jeff Bazemore y sus respectivas familias, sus primos Carol Backus y Stanley McClellan Bazemore, Allan Pernel y Conny Pernel.

Richard creció en Greensboro, Alabama. Siempre se interesó en nuevos hobbies, lo que se reflejó en los empleos que tuvo. Uno de esos empleos, no muy conocido, lo llevó a tener una pequeña estación radial en su casa (la gente solía pasar por su casa tocando la bocina para que él supiera que lo estaban escu-

chando) y también fue DJ, conocido como Jon Bass, para una radioemisora en Alabama.

Él se graduó en la Universidad de Livingston, en Alabama, con un diplomado en economía e historia. Ken Martin los bautizó a él y a su esposa Dolores en junio de 1975, en Birmingham. Se mudaron a Honduras en 1977, donde trabajó para la compañía de cables Phifer, con oficinas en San Pedro Sula. En 1979 comenzó a trabajar con un famoso geólogo para la compañía APGreen. Por ese tiempo comenzó a interesarse en materiales refractarios y se dio cuenta de que muchas regiones en Honduras contenían arcilla apropiada para hacer ladrillos cocidos a altas temperaturas. Él y Dolores comenzaron un negocio de ladrillos refractarios, que con el tiempo creció hasta convertirse en una reconocida compañía.

En 1999, Richard y su familia se mudaron a la ciudad de Siguatepeque, ubicada en la meseta central de Honduras. Richard era muy respetado dentro y fuera de la Iglesia por su fiel servicio y duro trabajo. Él y su esposa fueron instrumentales en la mantención del contacto con los numerosos miembros en América Central, y fueron también una parte crucial de la estructura de apoyo de Latinoamérica por décadas. Richard era muy conocido además por el permanente contacto y la correspondencia que mantenía con muchos hermanos en los Estados Unidos a través de email y Skype. Aunque él y Dolores eran los únicos miembros en Honduras, observaban fielmente cada sábado conectándose a las transmisiones de diversas congregaciones en Latinoamérica y los Estados Unidos.

Quienes conocieron a Richard extrañarán mucho su presencia, especialmente en la Fiesta de Tabernáculos en Centroamérica, donde siempre se le podía ver conversando con jóvenes y adultos acerca del Reino de Dios.

Sus funerales se llevaron a cabo en los Jardines del Recuerdo en San Pedro Sula, el lunes 14 de enero, y la ceremonia fue oficiada por el pastor de Guatemala Israel Robledo. El sábado 19 de enero se realizó un servicio conmemorativo privado en el hogar de los Bazemore, en Siguatepeque, dirigido por Scott Hoefker.



**Richard & Dolores Bazemore, Siguatepeque, Honduras**

## ¡Envíenos sus anuncios, eventos y actividades!

Si desea enviar sus anuncios de aniversarios (15, 25, 30, 40, 50), graduaciones, matrimonios, nacimientos y obituarios, envíe un correo electrónico a:

[unidachile@unidachile.cl](mailto:unidachile@unidachile.cl)

y serán incluidos en la siguiente edición de *El Comunicado*.

Esperamos saber más de usted y de los miembros hispanoparlantes de la IDUAI.

También puede enviar fotos y descripciones de las actividades que se están llevando a cabo en su área. Esperamos escuchar de usted para así mantener informados a los miembros alrededor del mundo.

## Sitios de interés de la IDUA/ en internet:

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, tiene varios sitios web de interés. Aquí están los más visitados:

**Para la revista Las Buenas Noticias y TODAS sus ediciones anteriores:**

<http://www.ucg.org/espanol>

**Para descargar los folletos en internet:** <http://www.ucg.org/espanol>

**Para descargar los folletos en audio (mp3):** <http://unidachile.cl/folletos.htm>

**Para ver los servicios los días sábados desde Chile, Guatemala, Bolivia o México:** <http://www.unidachile.cl>

Haga clic en la bandera del país de su preferencia

Clave de acceso: frutobueno

**Para información directa de la sede en Estados Unidos (en inglés):** <http://realtimeunited.wordpress.com>

Para suscribirse a nuestra lista a fin de recibir información actualizada en su correo electrónico y para respuesta a sus preguntas, envíe un correo electrónico a [unidachile@unidachile.cl](mailto:unidachile@unidachile.cl)

### Enero-Febrero 2013 • Volumen XVI, Número 1

*El Comunicado* es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EEUU.

©2012 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados

#### Gerente de Medios

Peter Eddington

#### Edición en español:

Debbie Orsak

#### Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Carmelo Anastasi, Gary Antion, Scott Ashley, Robert Berendt, Bill Bradford, Roc Corbett, John Elliott, Darris McNeely, Mark Michelson, Mario Seiglie, Don Ward, Robin Webber

#### Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, El Comunicado se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

**Bolivia:** Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

**Chile:** Casilla 10386 • Santiago

**Colombia:** Apartado Aéreo 246001 • Bogotá

**Estados Unidos:** P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

**Guatemala:** Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

**Teléfono:** (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: [info@ucg.org](mailto:info@ucg.org)

**Sitios en Internet:** [www.ucg.org/espanol](http://www.ucg.org/espanol)

[www.unidachile.cl](http://www.unidachile.cl)

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.



Iglesia de Dios Unida  
una Asociación Internacional